

Fundación de cultura magisterial

La modernización del SNTE

miguel ángel granados chapa

Previamente a la ceremonia principal del Día del Maestro, el Presidente Salinas encabezó la instalación de un singular organismo en el sindicalismo mexicano, la Fundación SNTE para la cultura del maestro, anunciada en noviembre por el comité ejecutivo nacional de ese gremio, y que ahora comienza a trabajar

Ha sido evidente el despliegue de una estrategia política destinada a modernizar el sindicato magisterial, a fin de despojarlo de ^{los} ~~los~~ remanentes de ^{su} ~~ca-~~ciquismo, y de consolidar los espacios de expresión plural dentro de la agrupación sindical. Por su propio origen ^W, el SNTE no ha sido ajeno a la diversidad, pero ésta había llegado a obturarse de modo grave en los años en que lo rigió con mano dura el profesor Carlos Jonguitud Barrios. Aunque vinculada a ese periodo y sus estilos, a la profesora Elba Ester Gordillo le quedó claro, cuando llegó a la dirección sindical, que era precisa una vasta tarea de remozamiento y más aún, de ^Ninauguración de cauces nuevos para que el sindicato más poderoso de Latinoamérica no sólo recobrara un papel social relevante, sino pudiera remontar la crisis de la antañona y ya disfuncional relación del Estado ^a y los gremios.

Como parte de esa estrategia, el SNTE resolvió crear la Fundación para la cultura magisterial. Fue responsabilizado de dirigirla Olac Fuentes Molinar. Su sola elección habló claramente de los alcances y seriedad del compromiso que la dirección nacional del SNTE estaba queriendo adquirir. Fuentes Molinar ha ganado un incuestionable prestigio como analista y crítico del sistema educativo mexicano, y de su organización sindical. Con una rara combinación de saber técnico y perspectiva política, Fuentes Molinar ~~era~~ produjo y/o animó el conjunto de abordamientos a la vez más rigurosos y sugerentes sobre el futuro del magisterio mexicano. De modo que era a él, a quien el SNTE invitaba, y no a alguien capaz de construir una / un proyecto / ~~destruir una~~ mampara, ~~sin esfuerzo~~ que resultara puramente esceno-

Como prolongación de ese talante, la dirección nacional del SNTE y Fuentes Molinar, convocaron ^a formar parte de la Fundación a un cuerpo de profesionales caracterizado por su pluralidad, al mismo tiempo que por su presencia en diversos ámbitos de la vida pública. Así, ~~entre parte de ellos~~ por ejemplo, Silvia Ortega, rectora de la UAM-Azcapotzalco, Cristina Barros, ex directora del Colegio Madrid, Aurora Loyo, investigadora universitaria, Laura Barcia, que dirige dos publicaciones del SNTE, don Manuel Bravo Jiménez, ex director del Centro Nacional de Productividad y ex rector de la Universidad Pedagógica Nacional, don Humberto Jerez Talavera, director de ~~capacitación~~ ^{educación normal y a distancia} del magisterio, de la SEP, Roger Díaz de Cosío, ex subsecretario de Planificación Educativa; Rafael Pérez Pascual, director de la Facultad de Ciencias de la UNAM, Andoni Garritz, ex coordinador del Posgrado en la propia UNAM, Jorge Kawage, ex presidente de la Canancitra, etc.

La Fundación nace bajo la convicción, expresada por su director, Fuentes Molinar en el acto de instalación, "de que el futuro libre y justo de nuestro país depende en buena medida de lo que hagamos en la educación pública y de que su mejoramiento no es posible sin maestros ^{más} ~~mejores~~ informados y con mayores recursos intelectuales y profesionales. A ello nos queremos dedicar, impulsando la investigación, la formación de recursos, la difusión de la cultura educativa moderna y amplia, y la innovación experimental".

El SNTE dotó a la Fundación, organizada como una asociación civil, en qu la presencia de la dirección magisterial se asegura con la ^{designación} ~~presencia~~ ex officio de dos de sus miembros en el órgano de gobierno de la agrupación, con dos mil millones de pesos, cuyos intereses servirán para el vasto programa que se propone realizar. Esa decisión financiera es muestra de cómo es posible que ~~haya~~ recursos de los ^e ~~maestros~~ se reviertan hacia su propia mejoría. Esta ha de ser buscada por el gobierno, cuya es la responsabilidad educativa, pero también por los propios protagonistas de la enseñanza.

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

**Fundación de cultura
magisterial**

La modernización del SNTE

Previamente a la ceremonia principal del Día del Maestro, el presidente Salinas encabezó la instalación de un singular organismo en el sindicalismo mexicano, la Fundación SNTE para la cultura del maestro, anunciada en noviembre por el comité ejecutivo nacional de ese gremio, y que ahora comienza a trabajar. Lo hará a partir de

23-Mayo-1991

la próxima semana en los amplios locales que sirvieron de cuartel general a Vanguardia Revolucionaria, como el símbolo de una transición.

Ha sido evidente el despliegue de una estrategia política destinada a modernizar el sindicato magisterial, a fin de despojarlo de los remanentes de su caciquismo; y de consolidar los espacios de expresión plural dentro de la agrupación sindical. Por su propio origen, el SNTE no ha sido ajeno a la diversidad, pero ésta había llegado a obturarse de modo grave en los años en que lo rigió con mano dura el profesor Carlos Jonguitud Barrios. Aunque vinculada a ese periodo y sus estilos, a la profesora Elba Esther Gordillo le quedó claro, cuando llegó a la dirección sindical, que era precisa una vasta tarea de remozamiento y, más aún, de la inauguración de cauces nuevos para que el sindicato más poderoso de Latinoamérica no sólo recobrara

un papel social relevante, sino pudiera remontar la crisis de la antañona y ya disfuncional relación del Estado y los gremios.

Como parte de esa estrategia, el SNTE resolvió crear la Fundación para la cultura magisterial. Fue responsabilizado de dirigirla Olac Fuentes Molinar. Su sola elección habló claramente de los alcances y seriedad del compromiso que la dirección nacional del SNTE estaba queriendo adquirir. Fuentes Molinar ha ganado un incuestionable prestigio como analista y crítico del sistema educativo mexicano, y de su organización sindical. Con una rara combinación de saber técnico y perspectiva política, Fuentes Molinar produjo y/o animó el conjunto de abordamientos a la vez más rigurosos y sugerentes sobre el futuro del magisterio mexicano. De modo que era a él, a quien el SNTE invitaba, y no a alguien capaz de construir una mampara, un proyecto que resultara puramente escenográfico.

Como prolongación de ese talante, la

dirección nacional del SNTE y Fuentes Molinar convocaron a formar parte de la Fundación a un cuerpo de profesionales caracterizado por su pluralidad, al mismo tiempo que por su presencia en diversos ámbitos de la vida pública. Así, por ejemplo, Silvia Ortega, rectora de la UAM-Azcapotzalco; Cristina Barros, ex directora del Colegio Madrid; Aurora Loyo, investigadora universitaria; Laura Barcia, que dirige dos publicaciones del SNTE; don Manuel Bravo Jiménez, ex director del Centro Nacional de Productividad y ex rector de la Universidad Pedagógica Nacional; don Humberto Jerez Talavera, director de capacitación del magisterio, de la SEP; Roger Díaz de Cosío, ex subsecretario de Planeación Educativa; Rafael Pérez Pascual, director de la Facultad de Ciencias de la UNAM; Andoni Garritz, ex coordinador del Posgrado en la propia UNAM; Jorge Kahwagi, ex presidente de la Canacintra, etcétera.

La Fundación nace bajo la convicción,

expresada por su director, Fuentes Molinar, en el acto de instalación, "de que el futuro libre y justo de nuestro país depende en buena medida de lo que hagamos en la educación pública y de que su mejoramiento no es posible sin maestros más informados y con mayores recursos intelectuales y profesionales. A ello nos queremos dedicar, impulsando la investigación, la formación de recursos, la difusión de la cultura educativa moderna y amplia, y la innovación experimental".

El SNTE dotó a la Fundación, organizada como una asociación civil, en que la presencia de la dirección magisterial se asegura con la designación, ex officio, de dos de sus miembros en el órgano de gobierno de la agrupación, con dos mil millones de pesos, cuyos intereses servirán para el vasto programa que se propone realizar. Esa decisión financiera es muestra de cómo es posible que recursos de los maestros se reviertan hacia su propia mejoría. Esta ha de ser buscada por el gobierno, el cual tiene la responsabilidad educativa, pero también por los propios protagonistas de la enseñanza.